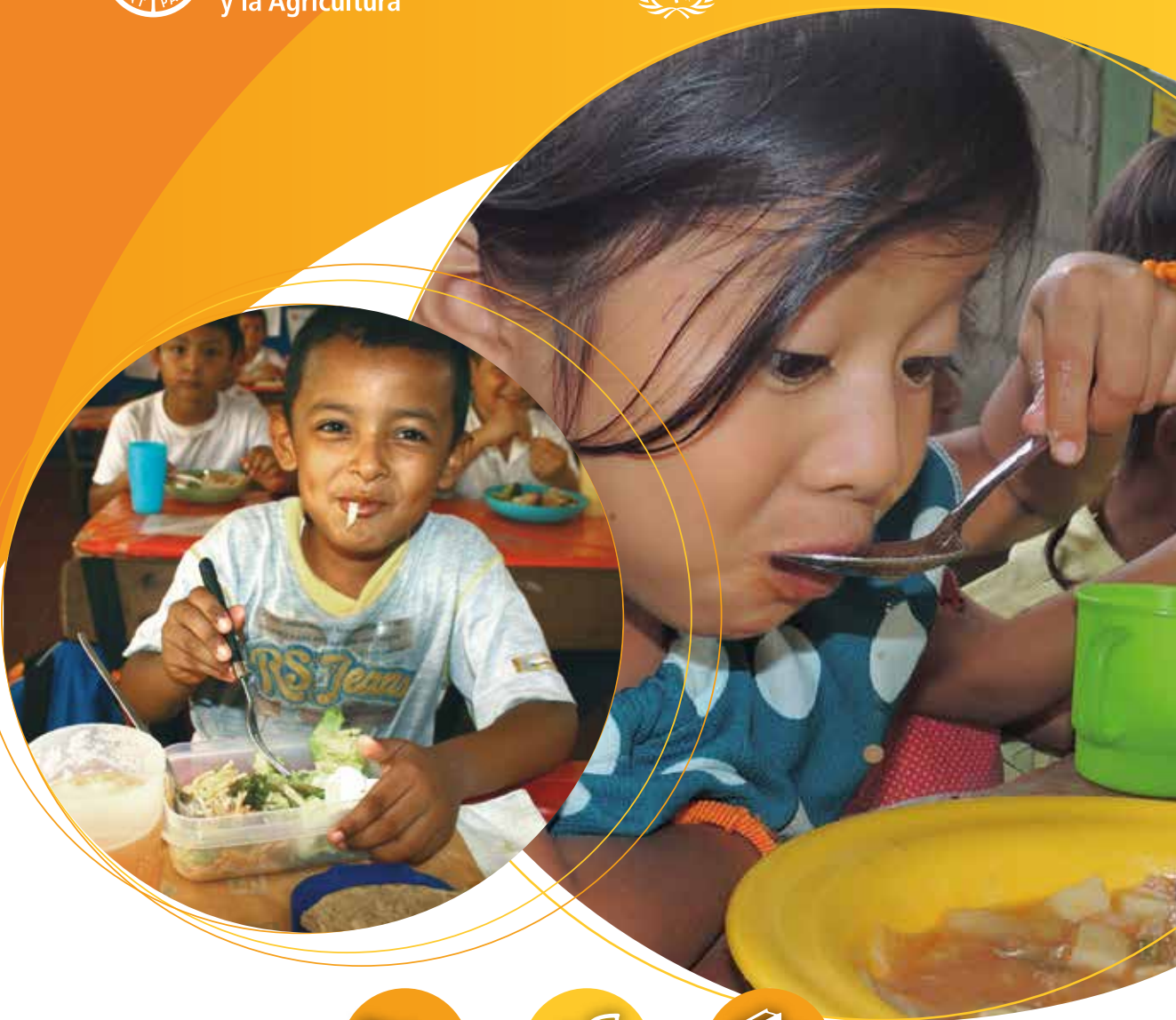




Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura



Programa Mundial de Alimentos



Fortaleciendo los Programas de Alimentación Escolar:

El trabajo conjunto de FAO y WFP

en América Latina y el Caribe

Fortaleciendo los Programas de Alimentación Escolar:

El trabajo conjunto de FAO y WFP

en América Latina y el Caribe

Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (WFP)
Ciudad de Panamá, 2019

Cita requerida:

FAO y WFP. 2019. *Fortaleciendo los Programas de Alimentación Escolar: El trabajo conjunto de FAO y WFP en América Latina y el Caribe*. Ciudad de Panamá. 44 pp. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ni del Programa Mundial de Alimentos (WFP), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO o el WFP los aprueben o recomienden de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO ni del WFP.

ISBN 978-92-5-131430-2 (FAO)

© FAO y WFP, 2019



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: "La presente traducción no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ni del Programa Mundial de Alimentos (WFP). La FAO y el WFP no se hacen responsables del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en español será el texto autorizado".

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

Fotografía de portada: ©FAO y ©WFP

Índice

| | |
|--|----|
| Agradecimientos | IV |
| 1. Introducción | 1 |
| 2. Asistencia técnica de la FAO y el WFP en alimentación escolar en ALC | 5 |
| 2.1 El papel de la FAO en apoyo a los PAE..... | 7 |
| 2.1.1. Apoyo de la FAO en Políticas de Alimentación Escolar a nivel global..... | 8 |
| 2.1.2. Intervenciones apoyadas por la FAO en América Latina y el Caribe..... | 10 |
| 2.1.2.1. Intervenciones en el marco de la cooperación técnica Brasil - FAO..... | 10 |
| 2.1.2.2. Intervenciones en el marco del Programa Mesoamérica sin Hambre..... | 15 |
| 2.1.2.3. Intervenciones en el marco del Programa SEAN- EUROSAN de Honduras..... | 16 |
| 2.2 El rol del WFP en apoyo a los PAE en ALC..... | 16 |
| 2.2.1 Complementando los esfuerzos de los gobiernos: la labor de asistencia directa a los PAE..... | 19 |
| 2.2.2 Promoviendo, desarrollando, y expandiendo PAE vinculados a la agricultura local..... | 19 |
| 2.2.3 La labor de asistencia técnica para lograr PAE más sensibles a la nutrición..... | 20 |
| 2.2.4 Apoyando la cooperación regional en materia de alimentación escolar..... | 24 |
| 3. El trabajo conjunto de WFP y FAO en práctica: tres ejemplos en ALC | 27 |
| 3.1 El Trabajo conjunto para el desarrollo de la nueva Estrategia Nacional de Educación Alimentaria y Nutricional, en el marco del PAE en la República Dominicana..... | 28 |
| 3.2 El trabajo conjunto en Apoyo al Ministerio de Educación de Colombia para la revisión de los lineamientos nacionales de alimentación escolar..... | 29 |
| 3.3 Apoyo del WFP y la FAO al Gobierno de Honduras para pilotear, consolidar y llevar a escala modelos innovadores de alimentación escolar vinculada a la agricultura local..... | 30 |
| 4. Conclusiones y oportunidades para el futuro | 33 |
| 5. Referencias | 36 |

Agradecimientos

Documento elaborado por las Oficinas Regionales para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y del Programa Mundial de Alimentos (WFP). La presente edición fue elaborada bajo la coordinación técnica de Alessio Orgera, Asesor Regional de Alimentación Escolar de WFP; y de Israel Ríos-Castillo, Oficial Regional de Nutrición de FAO.

Se agradecen los comentarios de los funcionarios de la FAO: Ricardo Rapallo, Pilar Santacoloma, Najla Veloso, Evelyn Calderón, Wendy Yasmin Carranza Ríos, Liseth Hernández, Rodrigo Rivera, Yenory Hernández-Garbanzo y Michela Espinosa Reyes; y de los funcionarios del WFP: Giulia Baldi, Diana Murillo y Marc -André Prost.

Cita: FAO y WFP. 2019. Fortaleciendo los Programas de Alimentación Escolar: el Trabajo Conjunto de FAO y WFP en América Latina y el Caribe. Ciudad de Panamá, Panamá.

1. Introducción

Los programas de alimentación escolar (PAE) son la red de protección social más prevalente a nivel mundial (Banco Mundial, 2014). En 2013, se invirtieron cerca de USD 75 000 millones, alcanzando a más de 368 millones de escolares en todo el mundo (WFP, 2013), lo que representa una enorme inversión pública y una amplia cobertura de la población escolar.

En la región de América Latina y el Caribe (ALC), además de estar explícitamente incorporados en los marcos nacionales de políticas de seguridad alimentaria y nutricional (SAN), los PAE son cada vez más parte de las políticas y sistemas nacionales de protección social. Actualmente, casi todos los países de la región implementan un PAE, y alrededor de 85 millones de niños y niñas reciben un desayuno, una merienda o un almuerzo en la escuela, con una inversión anual de aproximadamente USD 4 300 millones, provenientes principalmente de presupuestos nacionales (WFP, 2017).

Los PAE juegan un papel importante en la lucha contra el hambre y la malnutrición en todas sus formas, y contribuyen a garantizar el derecho humano a la alimentación adecuada (DHAA) para todos los escolares. Además, los PAE contribuyen con el derecho a una vida sana y a una educación de calidad. Estos programas tienen potencial de impacto en el desarrollo económico a nivel nacional y en los territorios, sirviendo además de estrategia de lucha contra la pobreza y la inseguridad alimentaria (Bundy y cols. 2009). Por medio de acciones organizadas, en el marco de los PAE, se puede contribuir significativamente a la educación alimentaria y nutricional (EAN) de los estudiantes, padres, madres, y personal de las escuelas; y, como consecuencia, para el necesario establecimiento de hábitos alimentarios y estilos de vida más sanos (FNDE y FAO, 2017; FAO, 2013).

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 objetivos (ODS), aprobada y adoptada por los países en 2015, pone de manifiesto no dejar a nadie atrás. En el ámbito de la alimentación escolar, esto se traduce en contribuir directamente con el cumplimiento de distintos ODS. Los PAE tienen el potencial de contribuir de forma importante al objetivo hambre cero (ODS 2), a una educación de calidad (ODS 4) y a la igualdad de género (ODS 5). Asimismo, los PAE pueden contribuir a la erradicación de la pobreza (ODS 1), al crecimiento económico (ODS 8) y a la reducción de las desigualdades (ODS 10). Además, a través de la coordinación y la articulación intersectorial, interinstitucional e interagencial los PAE se alinean con el ODS 17 – fomentando alianzas estratégicas para lograr los ODS (WFP 2017).

Los países de ALC enfrentan serios problemas de alimentación y nutrición que ponen en peligro el cumplimiento de la meta de erradicar el hambre y la malnutrición antes del 2030. Con respecto a la subalimentación, de acuerdo con el Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional 2018, alrededor de 39,3 millones de latinoamericanos y caribeños se encuentran en situación de subalimentación¹, con un aumento del 2% entre 2014-2017 (FAO, OPS/OMS, WFP, y cols. 2018). Asimismo, las deficiencias de micronutrientes – la denominada hambre oculta – persisten como problemas de salud pública, particularmente la anemia por deficiencia de hierro, la deficiencia de zinc, calcio, vitamina D, entre otras (Rivera y cols. 2014). Por su parte, el sobrepeso y la obesidad son hoy en día, uno de los mayores y crecientes retos en la región (FAO, OPS/OMS, UNICEF, y cols. 2018). En preescolares, el sobrepeso afecta al 7,3% (OMS 2018); y en niños de edad escolar y adolescentes, de acuerdo a datos nacionales, el sobrepeso afecta entre 20% al 40%.

El sobrepeso y la obesidad son factores de riesgo para el desarrollo de las enfermedades crónicas no transmisibles (ENT) (Anauati, Galiani, y Weinschelbaum 2015; Tzioumis y Adair 2014), las que se ubican entre las 10 primeras causas de muerte a nivel mundial y en casi todos los países de la región (OMS 2017). Las ENT, además, consumen un enorme presupuesto público en su control y manejo. La malnutrición por sobrepeso, obesidad y ENT son primordialmente consecuencias de los cambios en los patrones alimentarios, del sedentarismo y estilos de vida poco saludables, junto con un conjunto de cambios en los sistemas alimentarios que promueven la fabricación y consumo de productos procesados y ultra-procesados (Monteiro y cols. 2013).

Dentro de este contexto, hoy día se hace evidente cómo los países de la región están enfrentando la denominada *doble carga de la malnutrición*, característica de la rápida transición demográfica y epidemiológica (Popkin, Adair, y Ng 2012), lo que pone en riesgo que la desnutrición infantil y las deficiencias de micronutrientes coexistan con niveles alarmantes de sobrepeso y obesidad entre los niños, niñas y adolescentes.

De cara a estos desafíos, muchos países están desarrollando enfoques prometedores e innovadores para mejorar el impacto nutricional de sus PAE. Los gobiernos de la región buscan cada vez más proveer comidas nutritivas y saludables en las escuelas, que se adapten a las diversas culturas y prácticas locales, que se puedan vincular con la agricultura

¹ La subalimentación es uno de los dos indicadores del ODS 2 y se define como la proporción de personas que no alcanzan a cubrir sus requerimientos energéticos diarios.

local y los mercados comunitarios o municipales, así como con acciones de educación alimentaria y nutricional (EAN) para promover cambios positivos en los comportamientos alimentarios. La atención a la calidad e inocuidad, a la composición de las canastas alimenticias, y a su rol en el fomento de la alimentación saludable dentro y fuera de la escuela, ha sido también estimulada por las crecientes tasas de sobrepeso y obesidad en la región (WFP, 2017). Sin embargo, conseguir que los PAE sean diseñados e implementados siguiendo estándares de calidad y estrategias más sensibles a la nutrición, sigue representando un desafío importante para demostrar resultados de impacto.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (WFP) apoyan a los gobiernos de la región para lograr PAE más sostenibles, más sensibles a la nutrición y de calidad. El presente documento tiene como objetivo aportar una visión regional acerca de esta contribución, mostrando el esfuerzo conjunto que la FAO y el WFP llevan a cabo en ALC. Asimismo, el documento se enfoca en los principales ejes estratégicos y áreas de trabajo conjunto, en el marco de la visión común de los PAE como instrumento de política pública para alcanzar las metas de desarrollo sostenible al 2030. Finalmente, este documento presenta tres casos prácticos de países donde la FAO y el WFP trabajan de forma conjunta en apoyo a los PAE: en Colombia, Honduras y República Dominicana.



2. Asistencia técnica de la FAO y el WFP en alimentación escolar en ALC

Tanto la FAO como el WFP se han convertido en aliados estratégicos de los gobiernos, y brindan asistencia técnica a los PAE de la región, potenciando su rol como herramientas para garantizar el DHAA y como mecanismo dinamizador para promover hábitos y estilos de vida saludables, frente a todas las formas de malnutrición, y como herramienta de lucha contra la pobreza. En particular, los esfuerzos para vincular a los PAE con la producción agrícola local apuntan a incrementar la diversidad de la dieta y su valor nutricional, así como incrementar las oportunidades de los pequeños agricultores de acceder a nuevos mercados y mejorar su condición socioeconómica.

En marzo de 2017, ambas agencias firmaron un Memorando de Entendimiento que resalta la visión común de la FAO y el WFP para la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible, áreas estrechamente relacionadas que requieren enfoques integrales y holísticos. El documento tiene como propósito mejorar la colaboración, coordinación y sinergias entre la FAO y el WFP a nivel global y en los países, con la finalidad de tener en ambas organizaciones un rol más estratégico en apoyo a los países miembros en la implementación de la agenda al 2030, en particular con respecto al ODS 2. Es así como el Memorando de Entendimiento busca garantizar que las intenciones y compromisos sobre alianzas y colaboración articulada a nivel de las sedes de FAO y WFP se traduzcan en colaboraciones concretas y acciones a nivel de los países (FAO y WFP 2017).

En su trabajo de apoyo a los PAE de la región, la FAO y el WFP, en el marco de lo establecido en el Memorando de Entendimiento, priorizan 8 ejes estratégicos de trabajo conjunto (ver recuadro).

- 1- Brindar asistencia técnica para el desarrollo y fortalecimiento de los marcos políticos y normativos nacionales de alimentación escolar, contribuyendo a su consolidación dentro de sistemas nacionales de protección social más amplios, y vinculándola a otros instrumentos de protección social.
- 2- Proveer asistencia técnica y fortalecimiento de capacidades a todos los niveles, con el objetivo lograr programas más sensibles a la nutrición con estándares de calidad, efectividad y sostenibilidad. En particular, maximizando la contribución de los PAE a la nutrición,

promoviendo enfoques que apunten a prevenir y combatir las deficiencias de micronutrientes, así como el sobrepeso y la obesidad.

- 3- Promover la vinculación de los PAE con las compras locales a pequeños agricultores y a la agricultura familiar, a través de modelos innovadores y sostenibles. La transformación de los PAE hacia modelos más sostenibles y sensibles a la nutrición pasa también por políticas y programas de apoyo a la pequeña agricultura, con el objetivo de incrementar su participación en mercados institucionales y más estables.
- 4- Promover y fortalecer la incorporación de buenas prácticas e innovaciones en el área de EAN y de otros enfoques sensibles a la nutrición en las escuelas, utilizando la alimentación escolar como una plataforma multibeneficios.
- 5- Fomentar estrategias de prevención, control y reducción de todas las formas de malnutrición, incluso el sobrepeso y la obesidad.
- 6- Promover, sistematizar y compartir conocimientos y lecciones aprendidas, tanto entre países de la región como entre subregiones, con el objetivo de consolidar una comunidad de prácticas regional y contribuir al mejoramiento de los programas nacionales.
- 7- Fomentar la Cooperación Sur-Sur (CSS), y promover alianzas innovadoras, incluso con la academia y el sector privado.
- 8- Utilizar las plataformas de los PAE para promover la igualdad de género, mejores oportunidades para los jóvenes, así como para generar dinámicas de participación y desarrollo comunitario.

De acuerdo con la última Conferencia Regional de la FAO en ALC, Celebrada en Montego Bay de Jamaica en 2018, es una prioridad de los estados miembros fortalecer las políticas y programas innovadores con una mirada territorial para luchar contra los mayores retos en materia de alimentación y nutrición, incluso la prevención y control de la epidemia de sobrepeso y obesidad que actualmente enfrenta la Región. Con el fin de mejorar la alimentación de las generaciones futuras y ayudar a dinamizar las economías locales la FAO, en coordinación con el WFP, puede apoyar a que los PAE, que se encuentran en prácticamente todos los países de la región, amplíen su cobertura nacional, con menús alineados con las guías alimentarias del país, incluyendo componentes de educación alimentaria y nutricional, huertos escolares pedagógicos y la compra directa de productos provenientes de la agricultura familiar, entre otros (FAO, 2018).

Asimismo, en el último Seminario Regional sobre Alimentación Escolar en ALC, organizado por el WFP, la Red Latinoamericana de Alimentación Escolar (La-Rae) y el Gobierno de la Ciudad de México en 2017, en la declaratoria final se afirma que es fundamental seguir invirtiendo en los PAE sensibles a la nutrición y de calidad, que apunten a prevenir y combatir las deficiencias de micronutrientes, así como el sobrepeso y la obesidad, promoviendo hábitos alimentarios sanos durante toda la vida. Esto se puede lograr solo si los actores clave continúan trabajando de la mano, avanzando hacia alianzas innovadoras con el fin de lograr mejores resultados nutricionales. El fortalecimiento de la sinergia y de la cooperación entre FAO y WFP es resultado de este espíritu.

En los siguientes párrafos se provee una descripción más detallada del trabajo y de los ejes estratégicos de la FAO y el WFP en la región.

2.1 El papel de la FAO en apoyo a los PAE

La edad escolar representa un período fundamental para el establecimiento de conocimiento y habilidades para lograr una vida sana. Dentro del contexto de las recomendaciones y el marco de acción de la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2), se reconoce el potencial de las escuelas para llegar a las poblaciones que nutricionalmente son más vulnerables, para así garantizar el DHAA y promover estilos de vida sanos que se extiendan más allá de la edad escolar.

La FAO promueve la implementación y articulación de los PAE con una serie de componentes, entre ellos la participación de la agricultura familiar en la oferta de productos a la alimentación escolar en diferentes áreas productivas, de acceso a insumos y servicios, normatividad y de ambientes propicios (Siobhan y Swensson 2017). Lo anterior tiene como finalidad el desarrollo de: i) oportunidades para que mujeres y jóvenes también participen en los procesos de compras públicas, mejorando su situación socioeconómica; ii) estrategias efectivas de educación alimentaria y nutricional; y iii) entornos propicios para promover una alimentación saludable a nivel escolar a través de instrumentos de política, mejoras infraestructurales y mecanismos de coordinación intersectorial.

Con más de 70 años, la FAO ha logrado consolidar una larga experiencia y desarrollo de metodologías para el abordaje integral de las causas estructurales de la inseguridad alimentaria y nutricional. Los problemas relacionados con SAN, el hambre, la malnutrición y la pobreza tienen causas multidimensionales. El enfoque integrador de la FAO, es decir aquel que considera las causas y sus determinantes, ha permitido articular los diversos actores con un abordaje multisectorial e interagencial

reconociendo a los PAE e incluyendo otras áreas técnicas en el apoyo a los Gobiernos. Entre las áreas involucradas en apoyo a los PAE están la nutrición, la producción agropecuaria, los servicios de extensión, el manejo sostenible de los recursos naturales y el respeto por la diversidad etnográfica y cultural de los territorios, entre otros.

2.1.1. Apoyo de la FAO en Políticas de Alimentación Escolar a nivel global

La EAN como parte fundamental del proceso enseñanza y aprendizaje

El objetivo de la EAN en el contexto escolar es facilitar la adopción voluntaria de hábitos y prácticas alimentarias saludables y duraderos que propicien una mejor salud y bienestar, en sintonía con el ambiente. Para lograr este objetivo se espera que la EAN:

- Sea diseñada e implementada considerando un enfoque de sistemas alimentarios, de acciones prácticas y de impacto basadas en la evidencia, para promover efectivamente cambios de conductas alimentarias, de acuerdo con la cultura y etapa de desarrollo de los escolares.
- Esté incorporada explícitamente en las agendas curriculares y sea transversal a más de una asignatura (i.e. ciencias naturales, la geografía, la historia, la matemática, la familia, el hogar, la comunidad, el lenguaje) teniendo en cuenta que la meta es cumplir con los objetivos académicos y con el logro de las competencias necesarias para que los escolares logren adoptar una mejor alimentación.
- Cuente con los recursos necesarios, incluyendo la capacitación profesional y oportunidades de desarrollo de capacidades para lograr el diseño de estrategias y materiales didácticos que vayan más allá de la entrega de información hacia la creación de habilidades y competencias en los escolares.
- Incluya buenas prácticas y lecciones aprendidas para cada una de sus etapas: el diseño, validación, implementación, seguimiento de procesos y evaluación de impacto.
- Esté respaldada con marcos legales, normativos o de políticas públicas, y no como acciones aisladas con baja planificación, seguimiento y evaluación.
- Incluya la participación y la coordinación de múltiples partes interesadas (i.e. escolares, familia, comunidad, etc.) para lograr el compromiso de la comunidad local, asimismo como una planificación adecuada e implementación sinérgica.

- Promueva un entorno alimentario que esté en sintonía con los contenidos/habilidades transmitidas a través de las actividades de EAN, para reforzar/complementar acciones dirigidas hacia una alimentación saludable en las escuelas de forma asertiva y sinérgica.

La FAO, por su parte, promueve un enfoque de escuela completa para la EAN, en donde reúnen esfuerzos para: i) integrar la EAN en los currículos nacionales; ii) adoptar los huertos escolares como plataformas pedagógicas; iii) proporcionar asistencia técnica y desarrollo de capacidades profesionales en esta área; y, iv) generar estudios/publicaciones, redes técnicas (i.e. RED-ICEAN / <http://www.fao.org/red-icean>) y otras oportunidades para intercambios de experiencias en el contexto de la EAN en las escuelas.

Con respecto a este último punto y con el objetivo de informar el avance estratégico de la calidad metodológica, alcance e impacto de las intervenciones de la EAN en países de bajos y medianos ingresos y su integración fructífera dentro de los sistemas escolares, recientemente la FAO, en colaboración con la Universidad de los Emiratos Árabes Unidos (UAEU, por sus siglas en inglés), desarrolló una consulta internacional de expertos titulada: “Fortalecimiento de la EAN en las escuelas: desafíos, soluciones y creación de alianzas”. Entre los principales resultados, relevante al trabajo de los PAE en la región, está enfatizar en el establecimiento de alianzas y redes técnicas para catalizar las oportunidades de EAN dentro y más allá del aula, y la construcción de vínculos más fuertes con los PAE, el ambiente alimentario escolar, la comunidad y los sistemas alimentarios locales (FAO y UAEU 2017). Todo esto con el fin último, de utilizar la EAN como una herramienta complementaria que permita empoderar activamente a los niños, a los adolescentes y a la comunidad escolar para impulsar cambios en la alimentación y la nutrición en línea con los ODS.

Como respuesta directa al llamado internacional para mejorar los sistemas alimentarios, la FAO ha diseñado un marco de acción en intervenciones y programas alimentarios y nutricionales desde las escuelas, centrándose en las opciones más efectivas y enfoques multisectoriales que favorezcan la nutrición y el desarrollo sostenible. Este marco de trabajo de la FAO en las escuelas está enfocado en cuatro pilares: i) Promover meriendas y comidas saludables en las escuelas; ii) Integrar la educación efectiva en alimentación y nutrición basada en la escuela; iii) Estimular la adquisición inclusiva y sostenible de alimentos saludables, particularmente de la agricultura familiar en los territorios; y, iv) Crear un entorno político, legal, financiero e institucional propicio. Cada uno de estos pilares con

vínculos explícitos, puntos de entrada y áreas de soporte técnico. Así como también, el enfoque de género y pueblos indígenas; la vinculación con las políticas y programas de protección social; la reducción de las pérdidas y desperdicios de los alimentos en las escuelas; y favorecer la sostenibilidad social, económica y ambiental.

La FAO apoya el desarrollo de huertos escolares con enfoques pedagógicos o como herramientas de aprendizaje para promover una mejor alimentación y nutrición; desarrollar habilidades y conocimientos para toda la vida; y aumentar la conservación y sostenibilidad ambiental (FAO 2010). Los huertos escolares pedagógicos producen alimentos nutritivos, tales como hortalizas y vegetales, e incluyen objetivos educativos que pueden ayudar a los estudiantes, comunidad escolar y a las familias a relacionar el cultivo de alimentos con patrones alimentarios saludables. Con un enfoque tanto en las actividades prácticas como en el aprendizaje en el aula, los huertos escolares pedagógicos pueden contribuir con una mejor nutrición y seguridad alimentaria.

Los principios agroecológicos como el manejo de suelo, la diversidad de especies, uso eficiente del agua, el uso de enmiendas, son elementos que promueve la FAO y que deben perdurar en el proceso de enseñanza aprendizaje de los huertos pedagógicos y así promover una agricultura sostenible desde edades muy tempranas, incentivar un efecto multiplicador en las comunidades rurales y despertar la motivación de los jóvenes sobre la agricultura que genere bienestar a sus hogares.

2.1.2. Intervenciones apoyadas por la FAO en América Latina y el Caribe

2.1.2.1. Intervenciones en el marco de la cooperación técnica Brasil - FAO

A nivel regional, el apoyo a los PAE se da a través de la cooperación técnica internacional Brasil-FAO para el Fortalecimiento de los Programas de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe. Los PAE apoyados por la FAO en la región, con base en la experiencia de Brasil, presentan una perspectiva integradora y catalizadora para el abordaje del tema de la alimentación, nutrición y educación, buscando su sostenibilidad a largo plazo. El proyecto Brasil-FAO en alimentación escolar inició en 2009 en cinco países. Sus acciones se ampliaron a lo largo de los años alcanzando 17 países. Actualmente, el proyecto es llevado a cabo con actividades en 13 países de la región: Belice, Costa Rica, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, Paraguay, Perú, la República Dominicana, Santa Lucía y Saint Vicente y las Granadinas.

Entre una de las primeras acciones desarrolladas en el proyecto está la creación de las “Escuelas Sostenibles”, que ha sido una metodología de construcción colectiva de conocimientos y aprendizajes, cuyo objetivo es construir una referencia de implementación del PAE sostenibles en algunos municipios y escuelas con el objetivo de alcanzar los cambios necesarios en las políticas y programas de alimentación escolar, así como servir de base a la construcción de las leyes de alimentación escolar adecuadas a la realidad de cada país. Tal experiencia se consolida, especialmente a partir de actividades como el involucramiento de la comunidad educativa (participación social); la adopción de menús escolares adecuados, saludables y con pertinencia cultural; la implementación de huertos escolares pedagógicos como herramienta de EAN; la adecuación estructural de cocinas, comedores y bodegas, que un sentido de dignidad y respeto al acto de comer; así como la compra de productos frescos y nutritivos para la alimentación escolar directamente de la agricultura familiar local.

Durante los últimos cinco años (2012-2017), dividido en dos fases de 2012-2014 y de 2015-2017, por medio del proyecto de la Cooperación Brasil-FAO, se han implementado las Escuelas Sostenibles en 12 países, beneficiando directamente a más de 283.359 niños y niñas, localizados en 152 municipios en 51 departamentos, llegando a 3.189 centros escolares. En la segunda fase (2015-2017) se han integrado algunos países de la subregión caribeña (Ver tabla 1).

Las Escuelas Sostenibles han permitido el fortalecimiento significativo de los PAE en ALC. Entre los principales beneficios de la implementación de esta metodología están el reconocimiento de la importancia de la articulación interinstitucional de todos los niveles de gobierno para el logro de los objetivos de sus programas de alimentación escolar; el escalamiento a una política pública actualizada y cónsona con las realidades sociales de cada país; el cumplimiento del DHAA; y, sobre todo, a cuantificar y reportar la contribución de los PAE al logro de la Agenda 2030.

De acuerdo con la implementación y las capacidades instaladas de cada país, en las Escuelas Sostenibles se desarrollan seis componentes clave (Figura 1). El nivel de adopción de cada uno de los componentes en cada país es diferente y ha dependido de las posibilidades, prioridades y necesidades, del contexto local y cultural, entre otros aspectos.

Figura 1.

Componentes de los Programas de Alimentación Escolar Sostenibles propuesto por FAO



Fuente: Tomado del Proyecto de la Cooperación Técnica Internacional Brasil – FAO en Alimentación Escolar para ALC.

A continuación, se presenta una descripción de cada componente del modelo Escuelas Sostenibles²:

C-1. Articulación intersectorial y C-2 participación social: La articulación intersectorial y la participación social de los principales actores vinculados a la política pública de alimentación escolar constituyen una sólida base de sostenibilidad para las acciones que se ejecutan en las escuelas y es un eje transversal en la implementación del proyecto. Contribuye y fomenta la

² Información adicional sobre los componentes del Modelo Escuelas Sostenible disponible en <http://www.fao.org/in-action/programa-brasil-fao/proyectos/alimentacion-escolar/es-cuelas-sostenibles/es/>

conformación de equipos técnicos y de gestión para la toma de decisiones al nivel nacional, departamental, municipal y escolar quienes elaboran y ejecutan los planes de trabajo para la implementación de las Escuelas Sostenibles. Éste último aspecto es de importancia, porque empodera y fortalece a los actores locales, de forma participativa, brindándoles información y oportunidades de toma de decisiones y estableciendo mecanismos de transparencia y rendición de cuentas.

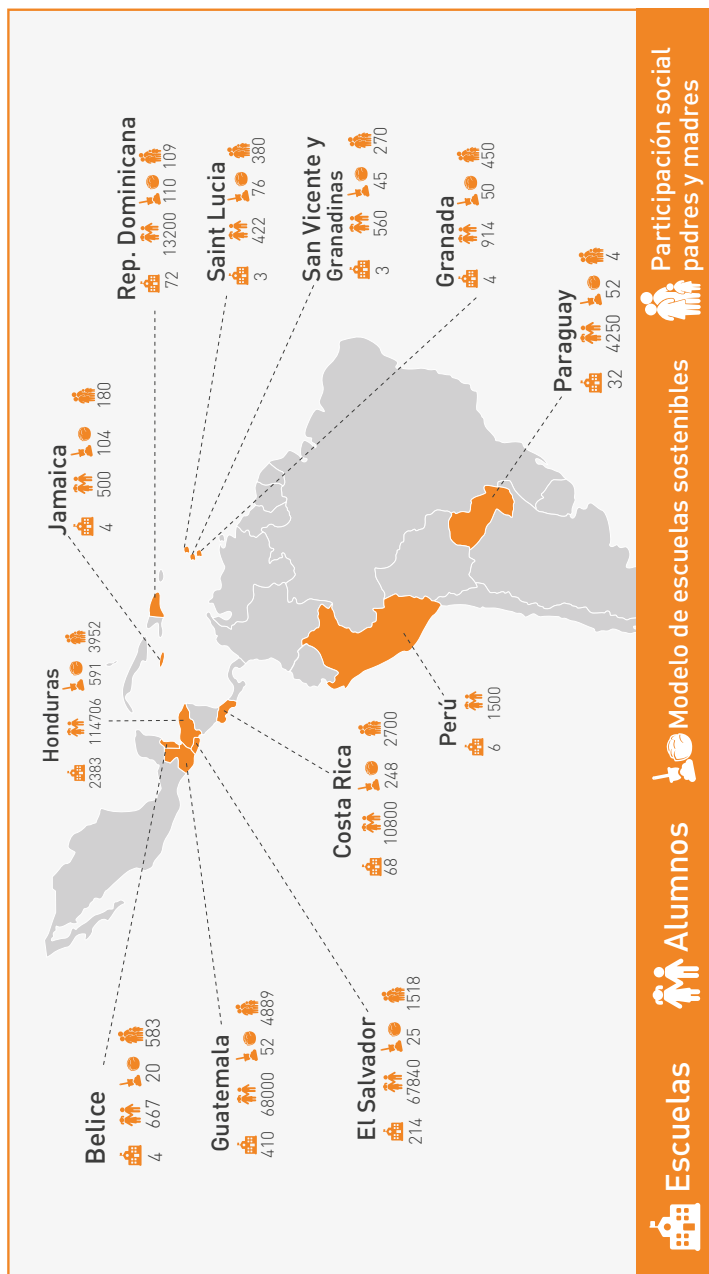
C-3. Educación alimentaria y nutricional, a través de los huertos escolares pedagógicos: Otro aspecto importante es la organización de acciones de EAN que se ejecutan a partir del establecimiento de huertos escolares pedagógicos, involucrando a los padres y madres de familia, estudiantes y, sobre todo, a los profesores y directores. El huerto tiene la finalidad de facilitar el aprendizaje de los estudiantes de manera lúdica, saludable y articula a las diversas áreas del conocimiento. Además, orienta a los estudiantes para que mejoren los hábitos alimentarios y crean la cultura de alimentarse de manera adecuada y saludable.

C-4. Mejoramiento de la infraestructura para la alimentación escolar: Este componente considera la adecuación del espacio donde se preparan, sirven y consumen los alimentos. Los comedores y áreas de almacenamiento de alimentos son importantes para alcanzar la inocuidad y calidad de los alimentos servidos. Esta actividad se planifica con la participación y aportes de la comunidad escolar y de manera conjunta con los gobiernos a nivel nacional y local, promoviendo el desarrollo territorial y fortaleciendo las organizaciones sociales locales.

C-5. Adopción de menús adecuados, saludables y de acuerdo a la cultura local: Un PAE sostenible debe ofrecer comidas saludables, en cantidad y calidad adecuadas, usando alimentos frescos, de acuerdo a la cultura y de preferencia local, permitiendo optimizar el crecimiento, desarrollo y salud de los estudiantes. El desarrollo de menús apropiados es fundamental en este proceso. Para la planificación de los menús se toma en cuenta los requerimientos nutricionales en la edad escolar, así como los resultados del estudio del estado nutricional de los estudiantes.

C-6. Establecimiento de compras directas de la agricultura familiar local para la alimentación escolar: Este componente se realiza en base al menú elaborado y según las demandas nutricionales de los estudiantes, se busca adquirir alimentos de productores locales de la agricultura familiar para garantizar la diversidad y el respeto a la cultura alimentaria. Esto permite convertir la alimentación escolar en un mercado accesible para los agricultores familiares del entorno. Las compras se organizan con la participación de la comunidad y esto promueve el desarrollo económico en los territorios.

Figura 2. Los datos en esta figura se refieren a las personas alcanzadas por el proyecto Brasil-FAO hasta 2018



Fuente: Adaptación de Informe de Evaluación del Proyecto GCP/BRA/0180/BRA. Fortalecimiento de los Programas de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe. Programa de Cooperación Técnica Internacional Brasil - FAO. 2018.

2.1.2.2. Intervenciones en el marco del Programa Mesoamérica sin Hambre

Por otra parte, se cuenta además con el apoyo del programa Mesoamérica sin Hambre (MsH), iniciativa de cooperación sur-sur triangular nacida de un acuerdo de colaboración entre la FAO y el Gobierno de México, a través de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), en la que actualmente participan, además de México como socio de recursos, otros nueve países mesoamericanos (Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y la República Dominicana).

El Programa MsH desarrolla y complementa acciones hacia la alimentación escolar en Belice, Costa Rica, Guatemala y la República Dominicana. En **Belice**, MsH ha puesto en marcha el diseño e implementación de la experiencia piloto del modelo de alimentación escolar “Escuelas Sostenibles” en cuatro escuelas de las comunidades de Pueblo Viejo, Santa Elena, Santa Cruz y San Antonio, con las adecuaciones necesarias de la infraestructura para la recepción, almacenaje, preparación y consumo de alimentos.

En **Costa Rica**, MsH apoya el establecimiento de huertas escolares y ha buscado fortalecer las capacidades de los productores familiares para abastecer eficazmente la demanda alimentaria de las comunidades educativas. En **Guatemala**, destaca también la experiencia piloto en escuelas de Departamentos y Municipios como Jocotán, Huehuetenango, San Marcos, donde productores locales suministran pescado y hortalizas para menús escolares. Destacase que la experiencia piloto ha sido referencia para elaboración de la Ley Nacional de Alimentación Escolar del país. En la **República Dominicana** se fortalece el PAE a través de la vinculación de organizaciones de productores familiares a los programas de alimentación escolar además de muchas innovaciones en la estructura del programa. El **Salvador** ha desarrollado la experiencia piloto e innovador en todos los seis componentes, con mucho énfasis en compras públicas y en prácticas de educación alimentaria y nutricional. **Paraguay** ha avanzado con la Ley de Alimentación Escolar y ampliado la atención a los estudiantes de manera escalonada por todo el país. Así como, algunos países del Caribe, como Jamaica, Santa Lucía, San Vincent y las Granadinas han avanzado en implementar la experiencia de Escuelas Sostenibles promoviendo muchos cambios en las concepciones y organizaciones de la oferta de alimentos saludables y locales en las escuelas.

2.1.2.3. Intervenciones en el marco del Programa SEAN- EUROSAN de Honduras

Como ejemplo de otras experiencias de coordinación y articulación, se puede mencionar que como parte de la Alianza para el Corredor Seco (ACS) impulsada por el Gobierno de Honduras, el proyecto EUROSAN-Occidente financiado por la Delegación de la Unión Europea en Honduras busca implementar la Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (ENSAN) a gran escala, a través del trabajo con mancomunidades y municipalidades bajo la dirección de la Secretaría de Coordinación General de Gobierno de Honduras a través de la UTSAN. Dentro del proyecto EUROSAN-Occidente, la FAO desarrolla actividades para la implementación de un sistema de extensión agrícola y nutricional para el fortalecimiento de las capacidades institucionales de 10 mancomunidades en los departamentos de Copán, Ocotepeque, Lempira y Santa Bárbara (SEAN-EUROSAN), con el objetivo de contribuir a mejorar la seguridad alimentaria de 15.000 hogares de agricultores familiares.

Esta experiencia de trabajo con 10 mancomunidades y 63 municipios, ha generado una participación más activa de los sectores educación y salud. Actualmente, se abordan 233 redes educativas que incluyen 756 centros educativos de pre-básica y básica, con una asistencia técnica directa de 137 técnicos y una inversión de los gobiernos locales para la operativización del sistema. Se fortalecen espacios de coordinación interinstitucional, se valora la estimación de la demanda de productos locales en los centros vinculados al Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) para todo el ciclo escolar, focalizar los agricultores/as familiares con potencialidad para participar como proveedores, caracterización de los hogares según la Estrategia Nacional de Agricultura Familiar, desarrollar la metodología para el registro voluntario de los productores/as proveedores del PNAE, mejorar infraestructura para contar con espacios adecuados para el almacenamiento, preparación y consumo de alimentos.

El proceso de implementación del PNAE es un ejemplo de cómo funciona un sistema de extensión agrícola y nutricional en el Municipio.

2.2 El rol del WFP en apoyo a los PAE en ALC

El WFP tiene casi 60 años trabajando en alimentación escolar, implementando programas a gran escala, promoviendo modelos innovadores y brindando apoyo técnico y fortalecimiento de capacidades a los países. Hoy en día, el WFP apoya directamente a alrededor de 18,3 millones de estudiantes en 71 países, a través de la provisión de comidas, meriendas y raciones para llevar a casa (WFP, 2017). En 46 de estos

países, el WFP apoya la vinculación de los programas de alimentación escolar a la producción agrícola local, combinando enfoques y beneficios para la nutrición, la educación y el desarrollo de las economías locales. Además de este apoyo directo, se estima que la labor de asistencia técnica y desarrollo de capacidades para mejorar la calidad y sostenibilidad de los programas nacionales beneficia a 45 millones de escolares en todo el mundo.

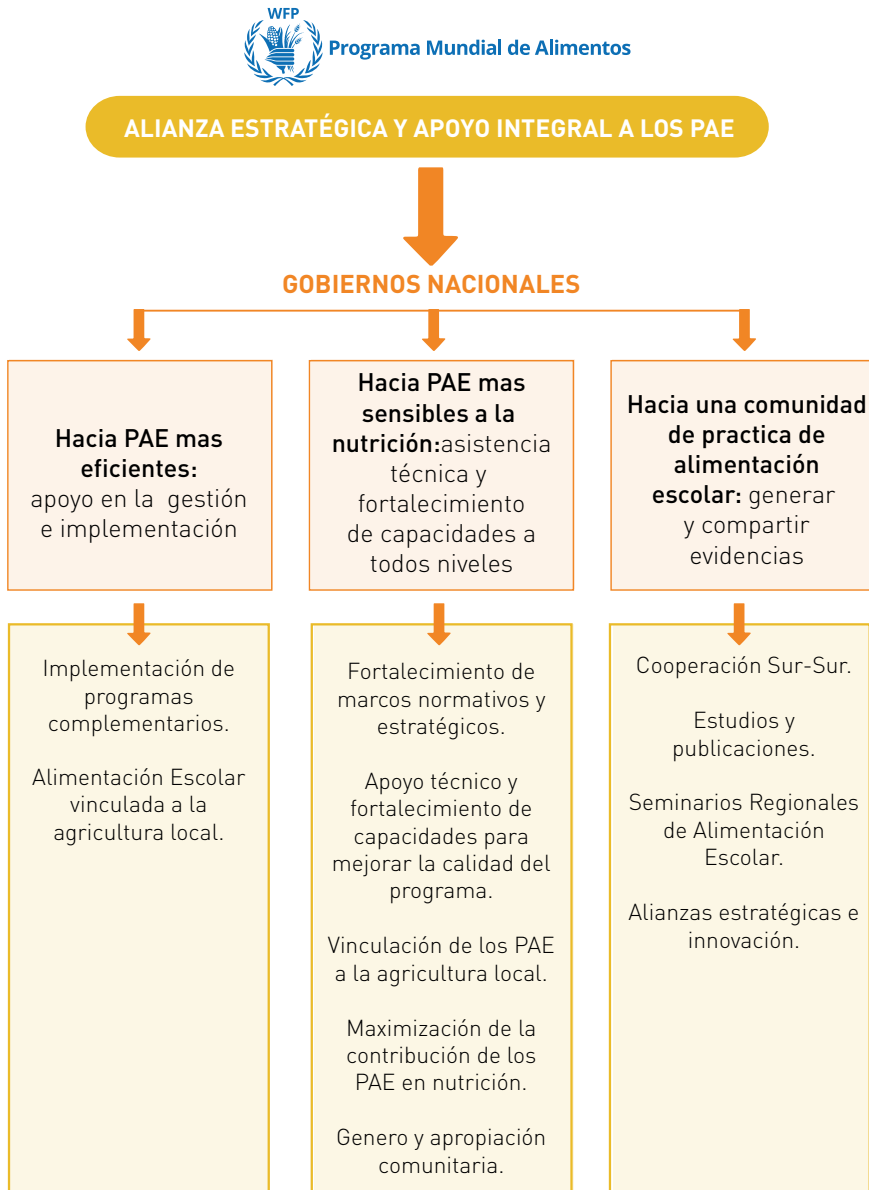
En ALC, los PAE constituyen, en muchos casos, la más amplia red de asistencia social y han sido institucionalizados como parte de los sistemas nacionales de protección social. El compromiso de los gobiernos, las políticas sociales sostenidas, así como el desarrollo socioeconómico logrado en las últimas dos décadas han contribuido a la consolidación de estos programas. Sin embargo, en un contexto donde la subalimentación sigue afectando a más de 39,3 millones de personas, coexistiendo con crecientes tasas de sobrepeso y obesidad, y donde los recurrentes desastres naturales y las desigualdades siguen amenazando la seguridad alimentaria, los gobiernos buscan cada vez más mejorar la calidad, inocuidad, efectividad y sostenibilidad de sus PAE frente a estos desafíos.

El enfoque y la estrategia de trabajo del WFP en la región han ido cambiando para adaptarse a estas nuevas necesidades, con el objetivo de apoyar a los gobiernos y complementar sus esfuerzos, para que los PAE sirvan de la mejor forma a las niñas y niños y adolescentes en edad escolar y a las comunidades, y puedan alcanzar sus múltiples objetivos. Algunos ejemplos de adaptación de la asistencia técnica del WFP según las necesidades nacionales están: i) en Nicaragua de expansión vertical del PAE durante la sequía de 2017; en la Guajira de Colombia con la ampliación horizontal del PAE en áreas indígenas en 2018 por la crisis de desnutrición infantil. Asimismo, en asociación con el sector privado para mejorar la cadena de valor de productos locales y la inocuidad de los productos procesados en los territorios como, por ejemplo, los productos lácteos en Honduras.

En la figura 3 se presenta un resumen de la estrategia de apoyo integral a los PAE nacionales del WFP.

Figura 3.

Estrategia de Apoyo Integral del WFP a los PAE en ALC



2.2.1 Complementando los esfuerzos de los gobiernos: la labor de asistencia directa a los PAE

Actualmente, el WFP brinda alimentación escolar a más de 2 millones de niñas y niños en 27,000 escuelas y 7 países de ALC: Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, Haití, Honduras y Nicaragua, complementando y apoyando los programas nacionales y sub-nacionales, con un enfoque creciente en programas sensibles a la nutrición y vinculados con la producción agrícola local. Si bien la implementación directa del WFP ha disminuido y sigue disminuyendo gracias a la gradual apropiación de los PAE por parte de los gobiernos, en algunos países se sigue brindando apoyo complementario según las necesidades y los requerimientos de los gobiernos, especialmente en zonas vulnerables y remotas.

Un elemento fundamental y complementario a la asistencia directa es la promoción de actividades de EAN, así como de actividades de salud y nutrición en la escuela. Frente a los desafíos tanto de desnutrición, como de crecientes tasas de sobrepeso y obesidad, las escuelas son una excelente plataforma para ofrecer educación en nutrición y salud a padres de familia, escolares, maestros y sus comunidades. Los huertos escolares son un ejemplo de iniciativa pedagógica que se han ido afirmando en la región. La implementación de campañas de desparasitación es también un ejemplo costo-eficiente de actividad de salud en la escuela.

2.2.2 Promoviendo, desarrollando, y expandiendo PAE vinculados a la agricultura local

Cada vez con más frecuencia, los países de la región buscan vincular sus PAE con la producción agrícola local, con el objetivo tanto de mejorar el aporte nutricional de la alimentación escolar a través de la provisión de alimentos frescos y para diversificar las dietas, como para estimular las economías locales y el desarrollo comunitario. Este enfoque se está priorizando crecientemente en los marcos de políticas y estrategias de alimentación escolar en muchos países. En la última década, el WFP ha trabajado de forma sostenida para promover, desarrollar, y expandir programas de alimentación escolar vinculada a la agricultura local, con el objetivo de apoyar a los gobiernos en lograr programas de calidad, y más sensibles a la nutrición.

La iniciativa Compras para el Progreso (*Purchase for Progress - P4P*, en sus siglas en inglés) empezó en el 2009 en varios países de la región – Honduras, El Salvador y Nicaragua, entre otros – con el objetivo de apoyar los pequeños productores agrícolas, fortaleciendo sus capacidades de

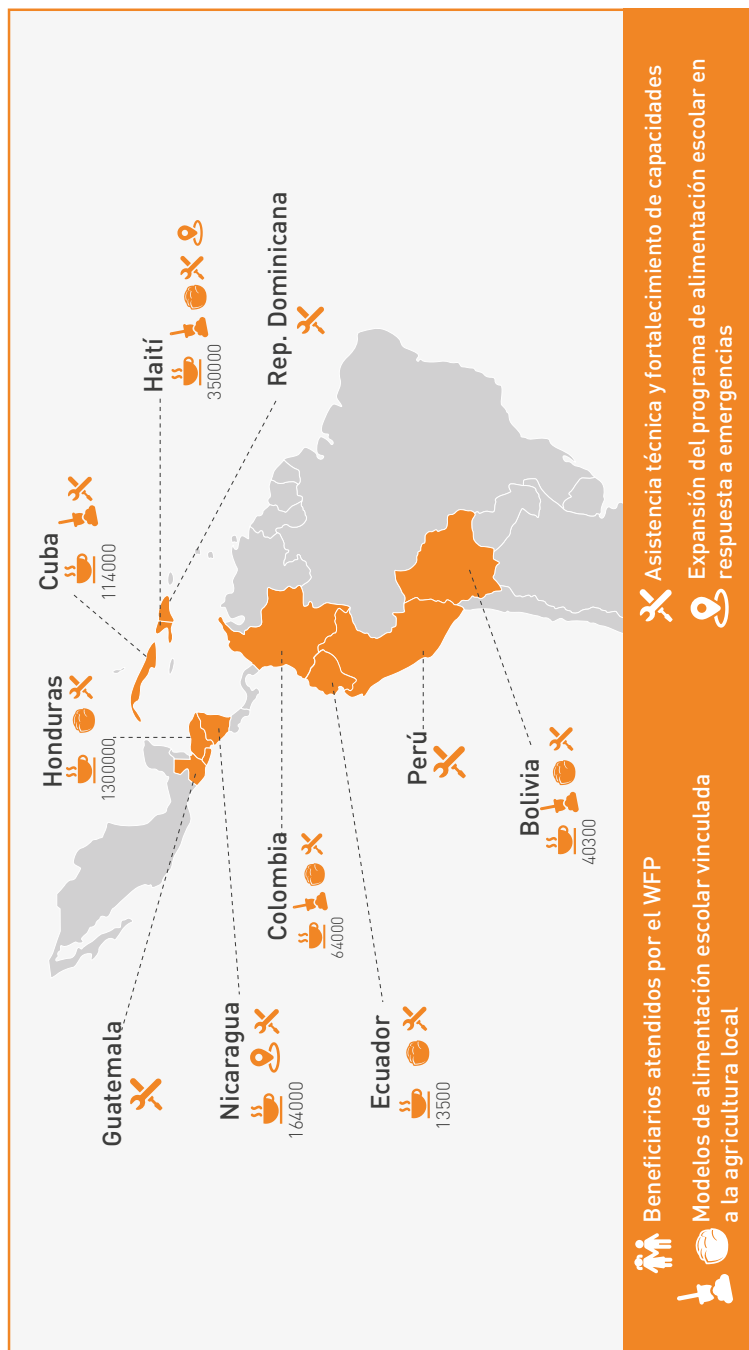
producción, manejo y comercialización de granos básicos – sobre todo maíz y frijol – para que pudiesen participar en procesos de adquisición públicas y abastecer de forma sostenible a los PAE. Entre 2009 y 2014, la iniciativa P4P apoyó a 34.000 pequeños productores y permitió la compra de 70.000 toneladas métricas de alimentos, por un valor de USD 40 millones. Cerca de un 33% de esta inversión benefició directamente a los PAE. Este enfoque exitoso fue gradualmente incorporado en el trabajo del WFP y expandido a más países de la región, tales como Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador y Haití.

En los últimos años, se ha trabajado mucho para expandir la vinculación a los PAE no solo de granos básicos, sino también de productos frescos como vegetales, frutas, huevos y productos lácteos. A raíz de esta experiencia, distintos modelos de vinculación se han ido probando, consolidando y expandiendo, en base a las necesidades de los gobiernos y las características de las comunidades. El uso de transferencias de base monetaria, por ejemplo, en Colombia, Ecuador, Haití y Honduras, ha sido una herramienta para adquirir alimentos frescos de pequeños agricultores, cooperativas agrícolas y cajas rurales. Otros modelos que involucran las autoridades locales, las municipalidades u otras entidades locales se están implementando en varios países, como Guatemala y Perú.

2.2.3 La labor de asistencia técnica para lograr PAE más sensibles a la nutrición

El WFP atiende a las solicitudes de los gobiernos mediante la asistencia técnica, el fortalecimiento de capacidades a todos los niveles y la orientación sobre políticas y estrategias de alimentación escolar. La asistencia técnica abarca niveles institucionales y estratégicos, así como los aspectos técnicos. El objetivo es apoyar a los gobiernos para lograr PAE más sensibles a la nutrición, de calidad y sostenibles. El WFP beneficia de un paquete integral de herramientas de asistencia técnica que están diseñadas para suplir las demandas de apoyo de los Gobiernos (Ver recuadro 1). Esta asistencia técnica ha sido continuada y diversa en base a los diferentes contextos y necesidades de los PAE en la región. La figura 4 ofrece un resumen de los países de la región donde el WFP complementa los PAE y brinda asistencia técnica a los gobiernos.

Figura 4
El apoyo del WFP a los PAE en ALC



Fuente: WFP

Como se ve en la figura 4, el WFP apoya actualmente a 10 países de ALC, tanto complementando la implementación y gestión de los PAE, como brindando asistencia técnica y fortaleciendo capacidades.

En **Honduras**, además de asistir al gobierno en la implementación y gestión de su programa nacional, alcanzando a más de 1.2 millones de escolares, el WFP fortalece los sistemas y las capacidades institucionales y locales, y en el diseño, implementación y gestión de modelos innovadores de alimentación escolar vinculada a la agricultura local. En **Haití**, el WFP implementa el programa más grande de alimentación escolar en el país, llegando actualmente a 340,000 escolares, y apoya en la vinculación de la alimentación escolar con la agricultura local, y ha promovido el desarrollo de la primera política y estrategia nacional de alimentación escolar en el país. En **Colombia**, el WFP complementa el programa nacional brindando alimentación escolar a más de 60.000 estudiantes en la región de La Guajira, y brinda apoyo técnico para la mejora del programa tanto a nivel institucional como técnico. La alimentación escolar está jugando un rol importante también en la respuesta a la crisis migratoria venezolana que afecta a las regiones fronterizas. En **Ecuador**, se implementa un programa complementario de alimentación escolar vinculada a la agricultura local innovador, y se provee asistencia técnica en la consolidación de enfoques sensibles a la nutrición. En **Nicaragua** se complementa al programa nacional, alimentando a más de 164.000 escolares y se fortalecen capacidades a distintos niveles. En 2017, con la sequía prolongada en el corredor seco, se apoyó al gobierno en expandir el programa en respuesta a la emergencia, brindando refuerzo a 200.000 escolares en zonas vulnerables. En **Guatemala**, se asiste al gobierno para mejorar la calidad del programa y consolidar modelos sostenibles de alimentación escolar vinculada a la agricultura local. En **Bolivia**, además de apoyar y complementar el PAE en distintas áreas del país, incluso con compras de productos locales, el WFP dispone de un paquete de intervenciones para el desarrollo de capacidades técnicas e institucionales. En **Perú**, se trabaja para mejorar el aporte nutricional de las comidas, incluso a través de la promoción de enfoques de alimentación escolar vinculada a la agricultura local. Además, se llevan a cabo estudios y análisis técnicos de alimentación escolar, evaluaciones de impacto y estudios con el fin de informar y mejorar la toma de decisiones. En la **República Dominicana**, se brinda apoyo técnico en áreas de salud y nutrición, EAN y se ha apoyado el gobierno en el desarrollo de una estrategia nacional de educación nutricional en las escuelas. En **Cuba**, además de complementar el programa del gobierno, el WFP trabaja en fortalecer la cadena de valor agrícola del frijol para mejorar la producción local y asegurar el vínculo entre los productores y el PAE.

Recuadro 1

La caja de herramientas del WFP

La iniciativa SABER para la Alimentación Escolar (SABER-AE), desarrollada por el Banco Mundial, el WFP y Partnership for Child Development - PCD, el cual es adoptada como parte de la Política de Alimentación Escolar del WFP, es parte de un esfuerzo más amplio que realiza el Banco Mundial para que se compartan las mejores prácticas y se establezcan líneas de referencia en varios componentes de los sistemas educativos. SABER-AE busca ayudar a los países a identificar fortalezas y brechas en sus políticas y marcos institucionales de alimentación escolar, y a desarrollar hojas de ruta para mejorar sus sistemas nacionales. SABER-AE ha sido utilizada en más de 30 países en el mundo con el apoyo del WFP, incluyendo países de la región como Bolivia, Cuba, Guatemala, Haití, Honduras, y Perú.

El Análisis Nacional de Costos, es una herramienta desarrollada por el WFP que proporciona un análisis profundo de todos los costos de la alimentación escolar, ofreciendo una base estable para identificar brechas y oportunidades y definir posibles escenarios de costo según las distintas modalidades, optimizando el beneficio para los alumnos y mejorando el rendimiento de la inversión social. Este análisis ayuda a preparar una planificación informada de políticas y estrategias, optimización de costos, modelos de implementación, así como su posterior análisis, investigación y documentación. Honduras, realizó este análisis donde el WFP trabaja con el gobierno en la consolidación y expansión de modelos innovadores de alimentación escolar vinculada a la agricultura local.

El Análisis Costo-Beneficio (CBA, por sus siglas en inglés), es un modelo económico que proyecta e ilustra los costos y beneficios de los PAE en el corto y largo plazo, proporcionando una relación costo-beneficio. Esta herramienta se basa en un modelo económico desarrollado en 2010 por el WFP y el *Boston Consulting Group*, en consulta con el Banco Mundial. En la región, esta iniciativa se llevó a cabo en Bolivia y en Perú.

³<http://www.stop-hunger.org/home/partners.html>

El análisis de la cadena de suministro, provee un cuadro completo del funcionamiento de la cadena de suministro del PAE, para identificar ineficiencias, brechas y oportunidades de mejora. Esta herramienta se utilizó, entre otros casos, en Panamá para analizar el funcionamiento de la cadena de suministro del PAE en zonas remotas y de difícil acceso.

Otros: En el marco de su alianza con la iniciativa Stop Hunger³, el WFP cuenta con un abanico de expertos y herramientas de asistencia técnica en distintas áreas, incluso el análisis a distintos niveles de las cadenas de suministro locales de los PAE, el mejoramiento de la calidad e inocuidad de los alimentos, así como en temas de nutrición, comunicación y desarrollo de infraestructuras sostenibles.

2.2.4 Apoyando la cooperación regional en materia de alimentación escolar

La cooperación regional para la alimentación escolar comenzó en ALC hace más de quince años. La primera red regional de alimentación escolar en el mundo se estableció en América Latina en 2005 con el apoyo del WFP: la Red Latinoamericana de Alimentación Escolares (La-RAE). Esta apoya a los programas de alimentación escolar mediante el intercambio de conocimientos y el aprendizaje, y promueve la cooperación entre países. Desde el principio, La-RAE promovió la integración de la nutrición en la agenda regional de alimentación escolar. Esto ha inspirado la creación más reciente de redes regionales para la alimentación escolar en África y Asia.

El Centro de Excelencia contra el Hambre del WFP nació en 2011 del compromiso conjunto de Brasil y el WFP para estimular la cooperación sur-sur y fortalecer los esfuerzos para acabar con el hambre en el mundo. Como resultado de una alianza para apoyar a los gobiernos de África, Asia y América Latina a forjar soluciones sostenibles propias, el Centro de Excelencia del WFP es un centro mundial de cooperación sur-sur, para la creación de conocimiento, el desarrollo de capacidades y el diálogo político sobre seguridad alimentaria y nutricional, protección social y alimentación escolar.

Gracias a su amplia presencia y redes en la región, el WFP, junto con sus aliados, también facilita los exitosos Seminarios Regionales de

Alimentación Escolar. Durante diez años, los Seminarios Regionales organizados conjuntamente por LA RAE, el WFP y gobiernos anfitriones, han brindado una oportunidad única para compartir experiencias, conversar acerca de enfoques exitosos y desafíos comunes, y fomentar la Cooperación Sur-Sur para PAE más sostenibles y eficaces. El seminario de 2014 en México y el de 2015 en Perú tuvieron una participación de alto nivel de más de 18 países y un gran número de socios y expertos internacionales y regionales. El VIII Seminario de Alimentación Escolares para América Latina y el Caribe se llevó a cabo en la Ciudad de México en 2017, y tuvo también una participación muy amplia y de alto nivel.

Finalmente, el WFP pone énfasis en el trabajo conjunto con gobiernos y aliados para generar evidencia tanto a nivel global, como a regional, como estrategia para compartir conocimientos, identificar áreas estratégicas de trabajo y oportunidades de mejora, e informar la toma de decisiones a todos los niveles.

- *Nutrir el Futuro: Programas de Alimentación Escolar Sensibles a la Nutrición en América Latina y el Caribe*, publicado por el WFP en 2017, fue el primer estudio integral sobre alimentación escolar llevado a cabo en la región, con una cobertura de 16 países (WFP y La-RAE 2017).
- En el *Estudio Regional sobre Protección Social Reactiva Frente a Emergencias en América Latina y el Caribe*, publicado por WFP y Oxford Policy Management (OPM) en 2017, la alimentación escolar fue uno de los programas analizados para su potencial uso y expansión en respuesta a emergencias (WFP y OPM 2017).
- En el estudio del *Costo de la Doble Carga de la Malnutrición*, hecho en conjunto con Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se analizó el costo de la doble carga en la educación en Chile, Ecuador y México; el costo se refleja de manera más aguda en la tasa de repetición y deserción escolar (WFP y CEPAL 2017).

Estas publicaciones regionales se juntan los esfuerzos del WFP a nivel global en las evidencias sobre alimentación escolar.



3. El trabajo conjunto de WFP y FAO en práctica: tres ejemplos en ALC



En muchos países de la región, la FAO y el WFP trabajan de la mano y complementan esfuerzos en apoyo a los gobiernos para lograr PAE sensibles a la nutrición, de calidad y más sostenibles. Más en general, las dos agencias trabajan hacia los mismos objetivos compartiendo numerosos ejes estratégicos y programáticos. Los esfuerzos interagenciales han contribuido en el tiempo a fortalecer el apoyo técnico, y a reforzar la institucionalización y consolidación de los PAE en la región. La responsabilidad de implementar los PAE, que tradicionalmente recae sobre los Ministerios de Educación, se ha transformado integrando otros socios estratégicos, tanto a nivel gubernamental, como de la academia, sociedad civil, organismos de cooperación, entre otros. En los siguientes párrafos se presentan tres ejemplos de trabajos conjuntos de las dos agencias en apoyo a los PAE nacionales, en Colombia, Honduras y la República Dominicana.

3.1 El trabajo conjunto en apoyo al Ministerio de Educación de Colombia para la revisión de los Lineamientos Nacionales de Alimentación Escolar

Desde el 2016 el WFP y la FAO llevan apoyando el Ministerio de Educación de Colombia para la revisión de los lineamientos del programa nacional de alimentación escolar.

En septiembre de 2016 se llevó a cabo en Bogotá un taller nacional acerca de dichos lineamientos, un primer encuentro que involucró todos los actores clave del nivel central, regional y local: representantes del Ministerio de Educación, del WFP, la FAO, y de otras organizaciones nacionales e internacionales, secretarios de educación regionales, representantes de gobiernos locales, organizaciones locales, entre otros. A raíz de este primer encuentro, se identificaron los desafíos clave y se definió un plan de trabajo, sobre todo respecto al tema de las compras locales para la alimentación escolar. Se generaron mesas técnicas de revisión de los lineamientos, incluyendo una mesa de nutrición y una mesa específica acerca de compras locales. El WFP y la FAO trabajaron de la mano y en apoyo al Ministerio para discutir la redefinición de los lineamientos y los ajustes necesarios, mediante apoyo técnico y compartiendo otras experiencias regionales y globales.

El trabajo conjunto de la FAO y el WFP resultó en cambios clave en los lineamientos y en una redefinición más clara acerca de las compras locales para la alimentación escolar. En particular, el WFP y la FAO presentaron un anexo sobre el tema que el Ministerio aprobó y consolidó en los lineamientos después de una atenta evaluación en 2017.

En septiembre de 2018 se realizó el primer Foro Internacional de Alimentación Escolar, evento organizado por la Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá. El objetivo del foro fue compartir experiencias y conocimientos en materia de alimentación escolar en ALC, analizar los factores que intervienen en su desarrollo y proponer recomendaciones de trabajo para mejorar la gestión. Entre los actores que participaron del foro están representantes del WFP y de la FAO, quienes compartieron su experiencia en la implementación de programas y proyectos de cooperación técnica en los países de la región.

Además de esta exitosa experiencia de trabajo conjunto, el WFP y la FAO han tenido otras experiencias de colaboración, incluso en campo. Por ejemplo, la FAO impulsó huertos escolares y comunitarios en áreas donde el WFP implementaba programas de alimentación escolar vinculada a la

agricultura local. Más en general, en el trabajo que se ha ido impulsando en alimentación escolar vinculada a la agricultura local, se ha buscado la coordinación respecto a las áreas de trabajo de las dos agencias, donde el WFP suele enfocarse más en el vínculo entre la agricultura local y las escuelas, y la FAO trabaja más en temas productivos. Se trata también de coincidir, tanto en alimentación escolar como en otras áreas de trabajo, en la misma línea estratégica, complementando esfuerzos y enfoques geográficos.

La segunda línea de acción desarrollada en el marco del Convenio de Cooperación Técnica fue la implementación de una Estrategia de Ambientes Alimentarios Saludables en Instituciones Educativas Distritales de cinco localidades de la ciudad. El objetivo de la Estrategia es lograr que el entorno escolar facilite la adopción y la toma de decisiones saludables en alimentación que influyan positivamente en la salud y estado nutricional de la población escolar. La Estrategia desarrolló un componente pedagógico en estilos de vida saludables que contó con la participación de toda la comunidad educativa, estudiantes, docentes, padres de familia y encargados de las tiendas escolares, igualmente la Estrategia incluyó la implementación de la huerta escolar como escenario de aprendizaje para la seguridad alimentaria y nutricional de la comunidad educativa.

3.2 Apoyo del WFP y la FAO al Gobierno de Honduras para pilotear, consolidar y llevar a escala modelos innovadores de alimentación escolar vinculada a la agricultura local

En Honduras, tanto la FAO como el WFP empezaron a fomentar la compra local a pequeños productores agrícolas y a productores de la agricultura familiar ya en 2009. A través del proyecto compras para el progreso (P4P), el WFP fomentó el vínculo entre pequeños productores de granos básicos y el PAE, extendiendo luego la compra local a productos locales frescos. Asimismo, el 2009 fue el año de inicio del piloto de Escuelas Sostenibles de la FAO en Honduras. Si bien los modelos piloteados e implementados tenían enfoques, componentes y estructuras distintas, ambas agencias han trabajado en la misma dirección: apoyar el Gobierno de Honduras en pilotear y consolidar distintos modelos de compras locales. El resultado de este trabajo, de la mano con el Gobierno, es que hoy día más de 300.000 niños y niñas en distintos departamentos del país reciben una ración de productos frescos comprados localmente y que complementan la ración básica de productos secos provista por el PAE con productos frescos como frutas y hortalizas, huevos y productos lácteos, comprados directamente a cooperativa de pequeños agricultores, cajas rurales, y a la agricultura familiar. Esta transacción económica entre agricultores locales y la

escuela ha abierto una enorme oportunidad de compras públicas, no sólo para los PAE, sino que además se pueda reglamentar la participación de pequeños productores en los procesos de compras de otros mercados institucionales.

De igual manera, el WFP y la FAO están apoyando a la Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional (UTSAN) en el fortalecimiento de la Estrategia de Educación Alimentaria y Nutricional. A través de un proceso participativo, los técnicos de educación, salud, de la UTSAN, así como actores clave a nivel de los territorios, construirán las metas e impactos a lograr con la implementación de la estrategia EAN. De igual manera, diseñarán las acciones de EAN a ser realizadas tanto en las escuelas como en las comunidades. Estas actividades consideran, además, el diseño de un complejo sistema de seguimiento y evaluación de impacto con el consecuente levantamiento de una línea de base que permita cuantificar los cambios en comportamientos y prácticas de los estudiantes y demás miembros de la comunidad escolar.

3.3 El Trabajo conjunto para el desarrollo de la nueva Estrategia Nacional de Educación Alimentaria y Nutricional, en el marco del PAE en la República Dominicana

En 2016, el WFP y la FAO empezaron a trabajar con el Gabinete de Políticas Sociales de la República Dominicana, para la elaboración de la *Hoja de Ruta hacia el ODS 2*, documento que se finalizó a principio de 2017. Uno de los aspectos clave propuestos en la Hoja de Ruta, fue la necesidad de desarrollar una estrategia de EAN en el marco del PAE, que provea guías alimentarias por ciclo de vida para la población que recibe servicios de salud de la red de establecimientos públicos, incluso en las escuelas.

En vista de esta necesidad, el WFP y la FAO siguieron en el trabajo conjunto de apoyo al Ministerio de Educación y al Instituto Nacional de Bienestar Escolar (INABIE) para el desarrollo de una nueva *Estrategia de Comunicación y Educación desde la Escuela para una cultura de alimentación, nutrición y Salud en la República Dominicana*. La estrategia se benefició del trabajo anterior y de la documentación que tanto la FAO como el WFP habían realizado en esta área en los últimos años. Además, se realizaron reuniones técnicas y un taller con otros actores institucionales, gracias al cual la estrategia llegó a ser desarrollada y aprobada por el Ministerio de Educación en 2017(WFP e INABIE 2017).

Entre las actividades identificadas en la estrategia, particular importancia tiene la realización de una Investigación Formativa, con el objetivo de buscar cuáles son los comportamientos y las prácticas que es necesario tomar en cuenta para el diseño de una campaña de EAN en las escuelas. En esta tarea, el WFP y la FAO siguen trabajando de la mano con INABIE y con el Ministerio de Educación. Se destaca además la importancia de continuar con el seguimiento y evaluación de impacto de esta intervención, que en el corto plazo permitirá observar cambios en las conductas alimentarias y estilos de vida saludables, y en el mediano y largo plazo contribuirá con el logro de las metas propuestas en el ODS2, hambre cero, acabar con el hambre y todas las formas de malnutrición en el país. En este proceso será significativa la complementariedad y articulación del PAE con otros programas de protección social, como el Programa Progresando con Solidaridad (PROSOLLI), que actualmente tienen gran incidencia para el logro de la Meta 2.1: Poner fin al hambre y lograr la seguridad alimentaria y nutricional.





4. Conclusiones y oportunidades para el futuro

Los PAE son potentes herramientas y ejes estratégicos clave de las políticas sociales que contribuyen con el logro de los ODS, y pueden ser determinantes frente a los serios problemas de salud y nutrición que encara hoy en día la región ALC, poniendo en peligro el logro de las metas propuestas por la Agenda al 2030.

El apoyo especializado de la FAO y el WFP ha contribuido al fortalecimiento de las capacidades estratégicas y técnicas de los países tanto a nivel central como local. Esta cooperación se ha traducido en el fortalecimiento de la institucionalidad y la gobernanza de los PAE, y en el reconocimiento de la contribución de estos programas con los compromisos asumidos por los gobiernos en materia de alimentación, nutrición y salud.

La FAO y el WFP han promovido y siguen promoviendo el intercambio de experiencias, conocimiento y lecciones aprendidas en la implementación de los PAE en casi todos los países de la región.

En específico, algunas de las actividades sugeridas a desarrollar de manera articulada y coordinada incluyen:

- El desarrollo y fortalecimiento de marcos normativos para definir en conjunto y proponer modelos adaptados y consensuados a la realidad de cada uno de los países
- La EAN, mediante apoyo a las instancias públicas encargadas de políticas sociales para promover hábitos alimentarios y estilos de vida saludables tanto dentro como fuera de las escuelas;
- El fomento y apoyo a los espacios de diálogo regionales y subregionales sobre alimentación escolar, mediante la organización de eventos y a través de una estrategia de visibilidad conjunta.
- Sinergia para la creación de mercados institucionales para los PAE mediante el fortalecimiento de las capacidades técnicas de los agricultores familiares y su vinculación con la planificación de menús saludables de los PAE.
- La generación de evidencias, documentos técnicos, lecciones aprendidas y buenas prácticas en alimentación y nutrición escolar que sirvan de base para la toma de decisiones y mejoras de los PAE.

A pesar de los importantes resultados logrados en la última década, hoy más que nunca es necesario seguir invirtiendo en los PAE, tanto para

consolidar el buen trabajo hecho hasta ahora como para hacer frente a los nuevos desafíos. Para el futuro, FAO y WFP identifican las siguientes oportunidades y áreas de trabajo prioritarias:

- Seguir invirtiendo en la mejora de la calidad, sostenibilidad y sensibilidad nutricional de los PAE, a través de asistencia técnica y fortalecimiento de capacidades sostenidos y adaptados a las necesidades de los países y a todos los niveles. Esto incluye mantener un enfoque estratégico fuerte frente a las deficiencias de micronutrientes, a la obesidad y al sobrepeso, y a la doble carga de la malnutrición. Más en general, aprovechar del potencial de la plataforma de los PAE para promover estilos de vida saludables para los escolares, sus familias y las comunidades; fomentar la educación alimentaria y nutricional y el cambio de comportamiento.
- Seguir invirtiendo en programas vinculados a la agricultura local y familiar, con el doble objetivo de mejorar el contenido nutricional y la diversidad de la dieta para los escolares, y mejorar las oportunidades económicas para los productores.
- Seguir apoyando institucionalidad y gobernanza de los PAE, abogando para un compromiso político y financiero estable. Esto es fundamental para garantizar sostenibilidad, calidad, y cobertura a lo largo de todo el año lectivo, posicionando el PAE en las agendas políticas y en las prioridades estratégicas de los gobiernos.
- Seguir fortaleciendo los sistemas de evaluación y seguimiento, incluso mejorando e innovando sistemas e indicadores específicos, e identificando brechas y oportunidades. Esto es clave para que los programas se puedan expandir y puedan responder a nuevos desafíos, brechas, etc.
- Seguir invirtiendo en la consolidación de los marcos normativos y estratégicos, enmarcando y consolidando la alimentación escolar dentro de los más amplios sistemas de protección social.
- Continuar generando y compartiendo conocimientos y lecciones aprendidas, y crear una comunidad de práctica de alimentación escolar. Seguir fomentando estudios, publicaciones, sistematizaciones, y eventos como los seminarios regionales y de intercambio entre países. Seguir promocionando la cooperación sur-sur como oportunidad para mejoras intra e interregional. Seguir fomentando alianzas estratégicas innovadoras con la academia y el sector privado con el objetivo de poner la tecnología y la innovación al servicio de los PAE.
- Promover género, juventud y desarrollo comunitario, entre otros aspectos transversales, utilizando la plataforma de los PAE con el objetivo de fomentar la apropiación local de los PAE.



5. Referencias

- Anauati, Maria Victoria, Sebastian Galiani y Federico Weinschelbaum. 2015. "The Rise of Noncommunicable Diseases in Latin America and the Caribbean: Challenges for Public Health Policies Research at the Policy Frontier in Latin America: Health, Education, Infrastructure and Housing and Climate Change Sebastian Galiani." *Latin American Economic Review* 24 (11). <https://doi.org/10.1007/s40503-015-0025-7>.
- Bundy, Donald, Carmen Burbano, Margaret E. Grosh, Aulo Gelli, Matthew Juke y Drake Lesley. 2009. *Rethinking School Feeding: Social Safety Nets, Child Development, and the Education Sector. Human Development*. Washington, D.C. <https://doi.org/10.1596/978-0-8213-7974-5>.
- FAO. 2010. "Promoting Lifelong Eating Habits : A New Deal for School Gardens." *Nature* 61 (1584): 455–56. <https://doi.org/10.1038/061455a0>.
- . 2013. "Alimentación Escolar y Las Posibilidades de Compra Directa de La Agricultura Familiar - Estudio de Caso de Ocho Países." Brasilia.
- . 2018. "Conferencia Regional de La FAO Para América Latina y El Caribe. Recomendaciones Para Poner Fin Al Hambre y Erradicar Todas Las Formas de Malnutrición En América Latina y El Caribe." Montego Bay.
- FAO, OPS/OMS, WFP y UNICEF. 2018. "Panorama de La Seguridad Alimentaria y Nutricional de América Latina y El Caribe." Santiago.
- FAO, OPS/OMS, UNICEF y WFP. 2018. "Panorama de La Seguridad Alimentaria y Nutricional En América Latina y El Caribe: Desigualdad y Sistemas Alimentarios." Santiago.
- FAO y UAEU. 2017. "FAO/UAEU International Expert Consultation-Setting Up School Based Food and Nutrition Education: Exploring Challenges, Finding Solutions, Building Partnerships." Rome: FAO Headquarter.
- FAO y WFP. 2017. "Memorandum of Understanding between Food and Agriculture Organization (FAO) and World Food Programme (WFP)." Rome.
- FNDE y FAO. 2017. "Boas Práticas de Agricultura Familiar Para Alimentação Escolar." Brasilia.

- Monteiro, C A, R B Levy, R Claro, A P B Martins, M L C Louzada, L G Baraldi, D S Canella, y cols. 2013. "Ultra-Processed Food and Drink Products and Obesity: A New Hypothesis, and Evidence." *Annals of Nutrition and Metabolism* 63: 1007.
- OMS. 2017. "Las 10 Primeras Causas de Muerte." Top 10 Causes of Death Worldwide. 2017. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs310/en/>.
- WFP. 2017. "Cómo La Alimentación Escolar Contribuye a Las Metas de Desarrollo Sostenible. Una Colección de Evidencias." Roma.
- WFP y CEPAL. 2017. "El Costo de La Doble Carga de Malnutrición: Impacto Social y Económico. Síntesis Del Estudio Piloto En Chile, Ecuador y México." Santiago.
- WFP y INABIE. 2017. "Estrategia de Comunicación y Educación Desde La Escuela Para Una Cultura de Alimentación, Nutrición y Salud En La República Dominicana." Santo Domingo.
- WFP y La-RAE. 2017. "Nutrir El Futuro: Programas de Alimentación Escolar Sensibles a La Nutrición En América Latina y El Caribe. Un Estudio de 16 Países." Ciudad de Panamá.
- WFP y OPM. 2017. "Protección Social Reactiva Frente a Emergencias En América Latina y El Caribe." Ciudad de Panamá: Oxford Policy Management.
- Popkin, Barry M., Linda S. Adair y Shu Wen Ng. 2012. "Global Nutrition Transition and the Pandemic of Obesity in Developing Countries." *Nutrition Reviews* 70 (1): 3–21. <https://doi.org/10.1111/j.1753-4887.2011.00456.x>.
- Rivera, Juan Ángel, Teresita González de Cossío, Lilia Susana Pedraza, Tania Cony Aburto, Tania Georgina Sánchez y Reynaldo Martorell. 2014. "Childhood and Adolescent Overweight and Obesity in Latin America: A Systematic Review." *The Lancet Diabetes & Endocrinology* 2 (4): 321–32. [https://doi.org/10.1016/S2213-8587\(13\)70173-6](https://doi.org/10.1016/S2213-8587(13)70173-6).
- Siobhan, K. y L.F.J. Swensson. 2017. *Leveraging Institutional Food Procurement for Linking Small Farmers to Markets. Findings from WFP's Purchase for Progress Initiative. Land Use Policy*. 1st ed. FAO. https://doi.org/10.1787/agr_pol-2013-en.

Tzioumis, Emma y Linda S. Adair. 2014. "Childhood Dual Burden of Under- and Overnutrition in Low- and Middle-Income Countries: A Critical Review." *Food and Nutrition Bulletin* 35 (2): 230–43. <https://doi.org/10.1177/156482651403500210>.

OMS. 2018. "Global and Regional Trends by UN Regions, 1990-2025 Overweight: 1990-2017." Joint Child Malnutrition Estimates (UNICEF-OMS-WB). 2018. <http://apps.who.int/gho/data/view.main.NUTUNOVERWEIGHTv?lang=en#>.

Banco Mundial. 2018. "The State of Social Safety Nets 2018." Washington, DC.





Cebollín
(Chives)
Cebollín (Chives)
Cebollín (Chives)

ISBN 978-92-5-131430-2



9 7 8 9 2 5 1 3 1 4 3 0 2

CA4444ES/1/05.19